

## Reseña

Noguera Pardo, C. (editor). (2018). *Socialismo latinoamericano: notas críticas*. Bogotá: Universidad Sergio Arboleda/ Unicervantina/Corporación Pensamiento Siglo XXI, 272 páginas.

**Gilberto Ramírez Espinosa<sup>1</sup>**

*Departamento de Historia de la Universidad Sergio Arboleda*

Desde que en mayo de 2018 viera la luz la primera edición del libro “Socialismo latinoamericano: notas críticas”, la oportunidad de considerar de nuevo una revisión crítica del ideario socialista no solo se ha hecho posible, sino necesaria. Más aún por el particular arraigo que el socialismo tiene en Latinoamérica: región donde a lo largo del siglo XXI no solo ha presenciado el rejuvenecimiento y la vigencia del mismo, sino que tiene una peculiar forma de abrigarse en una exitosa y especial crítica radical al “neoliberalismo”. Aunque el libro en su primera versión no se adentró en la convencional controversia sobre el socialismo respecto a sus posibles (o ausentes) logros económicos, sí dejó entrever la razón de la aparente esterilidad que ha resultado de llevar el debate sobre el socialismo fundamentalmente al terreno de la economía. Y esto básicamente por dos razones, que señala el editor del libro: la primera, porque la literatura económica sobre el socialismo es tal, que no se quiere hacer del libro “un pie de página más” que ratifique y confirme tal literatura. La segunda, y a mi manera de ver la que resulta más reveladora, es que para varios autores del libro “no todas las propuestas económicas socialistas latinoamericanas son descabelladas en su doctrina primigenia” (Noguera, 2018, p. 12).

¿Cuáles pueden ser esas propuestas económicas del socialismo que no les resulten descabelladas a los autores? A lo largo de los ocho capítulos que componen el texto no se logran descubrir, al menos no de forma explícita. Sin embargo, leyendo cuidadosamente se puede entrever que una posible valoración positiva del socialismo se deduce de: 1) la coincidencia con el socialismo en críticas al sistema que le es antagónico, es decir, al capitalismo; 2) el rechazo especial al socialismo en su versión marxista, pero no a aquellas versiones pre-marxistas, pos-marxistas o incluso anti-marxistas. Así al menos se puede develar del estudio introductorio de Camilo Noguera como del epílogo de cierre de Stephan Launay y Michaël Rabier, en donde lo más sobresaliente de la crítica al socialismo es a su carácter totalitario y

populista y, por ende, profundamente antiliberal y antidemocrático, más no del carácter anticapitalista del socialismo, crítica que quedara reservada para futuras investigaciones o simplemente recomendada en otras ya vigentes.

Aunque quien escribe comparte la idea de no circunscribir la crítica al socialismo a su dimensión económica, justamente lo hace porque la forma en que usualmente se trata la economía deriva de un paradigma tecnocrático que la restringe a la sabiduría de los “tomadores de decisión” más que a la esencia íntima de la naturaleza humana y, por ende, ligada fundamentalmente al mundo de la vida más que al mundo de las cosas. Y es que, si se admite que el socialismo puede tener aciertos en su propuesta económica, es necesario entonces aclarar si ello implica un rechazo a las propuestas económicas rivales (capitalistas) y si en el ejercicio se puede simultáneamente rechazar la versión marxista del socialismo, que es justamente la que llevó más lejos su crítica al capitalismo.

Es tentador pensar que lo anterior será dirimido en una investigación de “extensiones enciclopédicas” que supla la frustración de un lector de este libro que no encuentre en él “la materialización erudita, por fin, de la crítica al socialismo latinoamericano o al socialismo todo”. En particular, porque parece no encontrarse “hasta la fecha, un estudio crítico, de dimensiones colosales, contra el socialismo”, uno aquel “de sapiencia meticulosa, capaz de aclarar, de una vez por todas, que no toda ideología merece ser actualizada, ni rejuvenecida, ni implementada, sino enterrada y olvidada” (Noguera, 2018, p. 38).

Aunque una obra de esa magnitud ya fue inaugurada por el economista austriaco Ludwig von Mises y continuada más recientemente por el economista español Jesús Huerta de Soto, este último quien prologa la futura segunda edición del libro que estamos reseñando, es verdad que la crítica al socialismo requiere actualizaciones permanentes que por ejemplo: consideren el pensamiento de aquellos

promotores tempranos del socialismo cuyas ideas de hecho han tenido una influencia más prolongada y decisiva que la del mismo Karl Marx. Dentro de los autores recomendados a ser estudiados, uno es fundamental: Henri de Saint-Simon (Noguera, 2018, p. 40).

Saint-Simon es de aquellos socialistas decimonónicos, que junto con Robert Owen y el mismísimo Friedrich Engels, entre otros, compartieron un peculiar rol que sería decisivo en su pensamiento: eran empresarios. Aunque resulte paradójico, hay una tradición anticapitalista que se puede rastrear desde el seno mismo de los que parecieran ser los mayores beneficiados del capitalismo como son los empresarios, algo que el mismo Marx identificó muy bien y dejó consignado en el *Manifiesto del partido comunista* como un “socialismo conservador o burgués”. Si bien no fue un empresario tan exitoso como lo serían varios de sus seguidores, Saint-Simon ilustra a la perfección la confianza desmedida en la moderna organización industrial del sistema fabril como el modelo a seguir para ordenar al conjunto de la sociedad: no solo por la eficiencia productiva que ello supone sino por la moralidad intrínseca que se haya en la disciplina y la subordinación a la autoridad, en este caso, la de una entidad que planifique y coordine la producción a la manera en que un director de empresa lo haría. Así se evitaría no solo la competencia salvaje entre empresarios sino la explotación inmisericorde de los trabajadores.

Aunque no podemos anticipar más sobre lo que será uno de los nuevos capítulos de la segunda versión del libro, que no solo se remite al caso de Saint-Simon sino que se detiene en el caso contemporáneo del magnate húngaro George Soros, con su peculiar crítica al capitalismo en defensa de una “sociedad abierta global”, desde ya invitamos a considerar que una crítica al socialismo no solo debe hacer énfasis en su naturaleza antiliberal y antidemocrática, sino en la que le es más íntima, la anticapitalista. Para ello revisar la forma en que ciertos empresarios han sido decisivos en dicha crítica anticapitalista es sin duda revelador de la *ingenuidad, frivolidad y perversidad* que caracteriza el apoyo al ideario socialista, como bien lo pone de presente el libro en su versión actual (Noguera, 2018, p. 32).

---

## Notas

- <sup>1</sup> Docente investigador del Departamento de Historia, Universidad Sergio Arboleda.